Excavaciones en el recinto fortificado ibérico del 'Cerro de la Merced' (Cabra, Córdoba) Resultados preliminares[1]

Fernando Quesada Sanz* - fernando.quesada@uam.es
Mercedes Lanz Domínguez* - mercedes.lanz.dominguez@gmail.com
Antonio Moreno Rosa** - amorenorosa@hotmail.com
Eduardo Kavanagh de Prado* - eduardo.kavanagh@gmail.com
Diego Gaspar Guardado** - info@ipph.es
Mónica Camacho Calderón* - monicaarqueo@gmail.com
Luisa María Saldaña Puentes* - luisamariasp@gmail.com
Tamara Carvajal Rada** - tamara.maria.carvajal.rada@gmail.com

(*) Universidad Autónoma de Madrid
(**) Museo Arqueológico de Cabra
(***) Arqueocad SL

RESUMEN
Se presentan los primeros resultados de las excavaciones en el recinto fortificado ibérico del Cerro de la Merced, en Cabra, fechado en época ibérica tardía/etapa de la conquista romana republicana, con una fase medieval islámica posterior.

ABSTRACT
We present some preliminary results of the excavations at the small fortified Iberian Iron Age settlement at Cerro de la Merced (Cabra, Andalusia, Spain). It can be dated to the Late Iberian Iron Age and the Roman Conquest period, with a later, Medieval phase.

PALABRAS CLAVE
Recinto Fortificado. Cultura Ibérica. Conquista Romana. Etapa emiral islámica.

KEYWORDS
Fortified settlement. Iberian Iron Age. Roman Conquest. Medieval Emirate Period.

[1] Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación "R*esistencia y asimilación: la implantación romana en la Alta Andalucía. Estudio y musealización del Cerro de la Merced y Cerro de la Cruz Córdoba) y su territorio*", (HAR2013-43683-P), dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del MINECO.

INTRODUCCIÓN

El 'Cerro de la Merced' también conocido significativamente como 'Cerro Tinajas' y (erróneamente) como 'de Jarcas' se encuentra en el término municipal de Cabra, a unos cinco km. al este de su casco antiguo. Se alza justo al sur de la actual carretera A-339, Cabra-Alcalá la Real (Figura 1).

En la actualidad el terreno donde su ubica el Cerro de la Merced es propiedad del Ayuntamiento de Cabra, que ha promovido y financiado los trabajos actuales destinados a la recuperación y puesta en valor del recinto fortificado ibérico situado en la cima del cerro, mediante un convenio específico con nuestro equipo de investigación, firmado a través de la Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid. Hasta el momento, y con la aprobación y permisos pertinentes de la Junta de Andalucía, se han desarrollado tres campañas de excavación (2012, 2013 y 2014).

El yacimiento es conocido de antiguo. Ya es mencionado en un texto manuscrito de 1836, por D. Manuel de la Corte y Ruano (1836). Fue sin embargo J. Bernier quien lo incluyó en el elenco de los 'recintos fortificados ibéricos' andaluces catalogados de manera sistemática por él mismo. (J. Fortea desde 1970. El croquis publicado 1970). El croquis de Bernier de 1981 mostraba ya los restos de excavaciones clandestinas en la cima, probablemente de las décadas inmediatamente anteriores (Bernier *et. al.* 1981: Fig. 25).

'TORRES DE ANÍBAL Y GRANJAS FORTIFICADAS'

El 'Cerro de la Merced' es uno de los casos conocidos más suroccidentales de los recintos fortificados que jalonan la Campiña cordobesa y las estribaciones septentrionales de la Subbética (Figura 2). Estos recintos forman parte de un conjunto mayor pero diverso en el centro de Andalucía, y son parte nuclear de un intenso debate científico sobre:

- (a) Su cronología y adscripción cultural (¿ibérica, púnica, romana?).

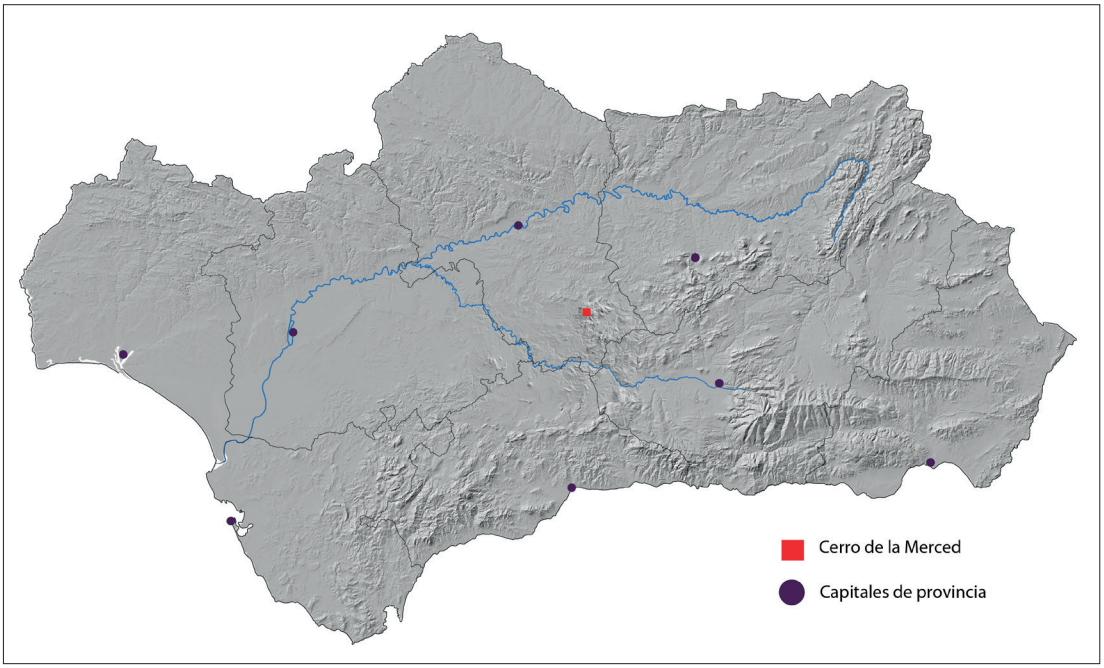

Figura 1: El 'Cerro de la Merced' en su contexto, el piedemonte que señala el límite entre las sierras Subbéticas y la Campiña.

- (b) Su posible relación con las 'torres de Aníbal' mencionadas por algunas fuentes clásicas (Plin. *Hist. Nat.* 2,73 (181); 35, 48 (169); Livio 22, 16, 6-7; 25, 36, 13-14; 29, 23,1; Apiano, *Iber*, 16,16; *Caes. Bell. Hisp*. 8, 2-5; 38,1-6...)
- (c) Su función: sedes locales representativas, control del territorio agrícola, de la minería, vigilancia de rutas de comunicación y de transporte de mercancías estratégicas, centro de explotaciones agropecuarias, etc.
- (d) Su relación con otros fenómenos en apariencia similares en regiones como La Serena en Extremadura, el Alentejo portugués e incluso la costa mediterránea.

El problema ha generado abundante bibliografía reciente y dista de estar resuelto. Es necesario un número mucho mayor de excavaciones que ayuden a precisar estas cuestiones, ya que las prospecciones de superficie se demuestran necesarias pero insuficientes.

ENTORNO Y VÍAS DE COMUNICACIÓN

El yacimiento está sobre una vía de comunicación de importancia comarcal, la principal que comunica la depresión Priego-Alcaudete con la Campiña Sur de Córdoba, en un eje este-oeste que va de Almedinilla (donde excavamos el *oppidum* ibérico del Cerro de la Cruz, destruido c. 141 a.C.) hasta Cabra/*Igabrum*, pasando por Priego y Carcabuey/*Ipolcobulcula* (Figura 3).

Justo en este punto la vía queda muy limitada en su discurrir por el puerto de Santa Rita/el Mojón, entre el Macizo de Cabra y la Sierra de Jarcas, desde el que se desciende suavemente hacia las tierras bajas al oeste. Se trata sin duda de una red comarcal, secunda-

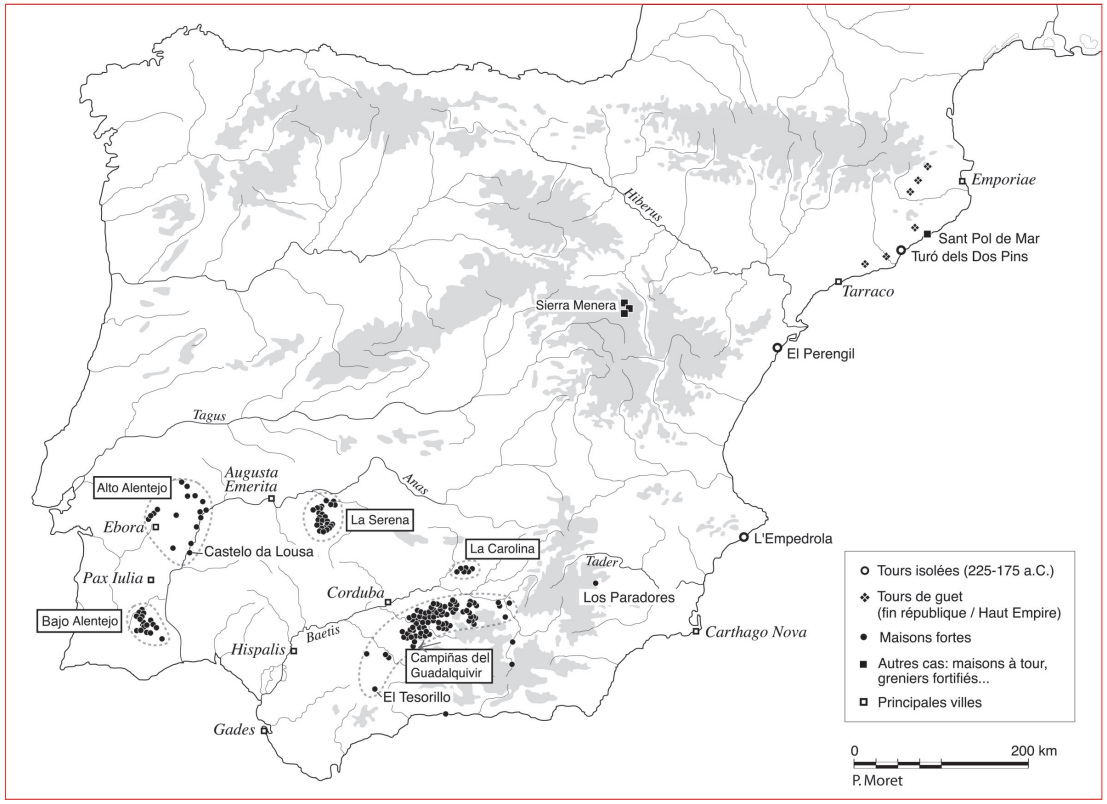

Figura 2: Los 'recintos fortificados' en su contexto general hispánico. Según P.Moret (2012, en prensa).

ria en comparación con las vías que comunicaban las grandes urbes de Hispania, pero permanente y esencial a nivel regional.

Entre estas vías comarcales la más importante sin duda es la conocida como 'Camino Viejo de Cabra', en sentido oeste-este, que unía Cabra con Carcabuey, Priego y Almedinilla y Fuente Tójar por un paso entre el macizo de Cabra y la sierra de Gaena y sus prolongaciones cada vez más altas hacia el sur. Esta vía está documentada indirectamente tanto en época romana (con alfares e inscripciones cercanas) como directamente en época medieval, de la que se conoce incluso un puente de piedra del s. X d.C., entre Cabra y Carcabuey (Figura 3) (Bermúdez 1999).

VISIBILIDAD

El cerro tiene escaso tamaño en la cima, pero buena pendiente. Su cota sobre el nivel del mar es de 680,5 m., aunque apenas se eleva unas decenas de metros sobre el terreno inmediato. Su forma cónica es muy regular, y en la zona hay quienes lo creen artificial (Figuras 4 y 5).

Es muy visible desde la llanura, tanto subiendo desde Cabra hacia el oeste, como descendiendo desde el paso del Mojón y Carcabuey por el este. En cambio, desde la cima su visibilidad es limitada. Es más significativa la vista hacia él que desde él (Quesada, Camacho 2014 para detalles).

LAS CAMPAÑAS DE 2012-13

En las campañas de excavaciones de 2012 y 2013, de cuatro semanas de duración cada una, nos hemos centrado en:

- (a) La topografía del yacimiento y la delimitación de muros visibles en superficie.
- (b) La limpieza de la cima del cerro donde, como nos temíamos, hay huellas de importantes excavaciones clandestinas, que han creado un gran cráter en la cima. Se hicieron unas rebuscas menores en torno a 1972, pero la destrucción mayor es anterior, aunque no podemos todavía precisar la fecha. Una micro-topografía nos ha permitido localizar la posición y número de los excavadores, que avanzaron radialmente desde un pozo central, y definir la forma en que arrojaron la tierra excavada, creando una estratigrafía invertida en el perímetro de sus 'trabajos', que nos ha permitido documentar una secuencia global Edad del Bronce / Periodo Ibérico Tardío/época emiral islámica que luego la excavación regular ha confirmado.
- (c) Excavación del exterior del recinto interior (y principal) por los lados norte, oeste y sur, descubriendo el gran zócalo ciclópeo.
- (d) Excavación de un amplio sondeo en el espacio entre el recinto interior y el exterior por el lado norte, y excavación del espacio entre los dos muros de recinto en la fachada sur.

Estos trabajos permiten demostrar que el muro del recinto exterior es menos potente y posterior al interior, aunque los materiales siguen siendo puramente ibéricos.

Se prueba también que no hay un tercer recinto intermedio, sino piedras colocadas para aterrazar el terreno entre los dos recintos y permitir un espacio más o menos horizontal entre ambos.

Se descubrieron en el sector sur, en el espacio perimetral entre los dos recintos, de unos diez metros de ancho, restos muy arrasados de construcciones de época ibérica (zócalos de apenas dos pequeñas hiladas de mampuesto irregular) correspondientes a estructuras permanentes pero modestas (¿viviendas?, ¿almacenes?, ¿talleres?) todavía por estudiar en detalle.

En la campaña de 2014 se ha abordado la excavación del interior del recinto.

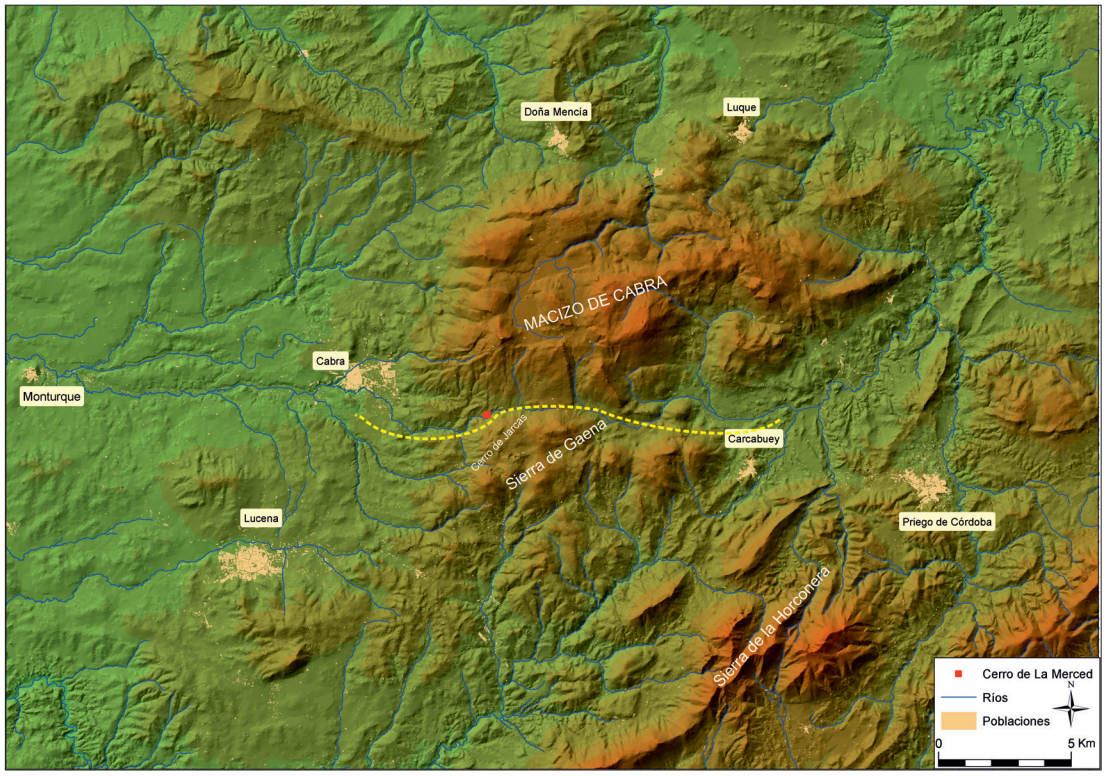

Figura 3: Entorno comarcal del Cerro de la Merced entre la Campiña y la depresión Priego-Alcaudete.

Figura 4: El Cerro de la Merced desde el este. Se aprecia en la cima la masa del recinto fortificado.

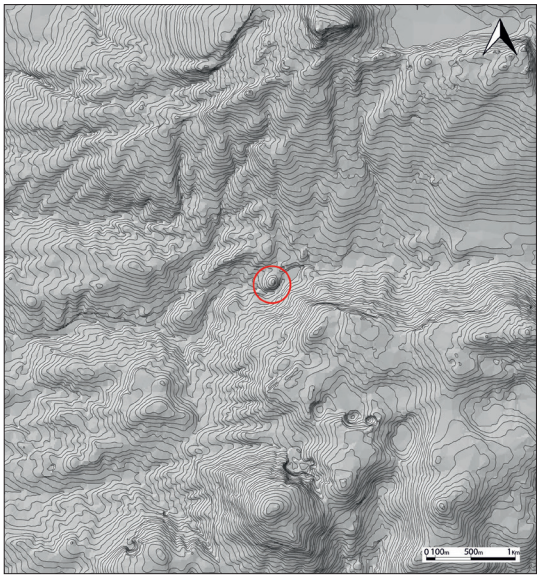

Figura 5: Relieve en el entorno inmediato al Cerro de la Merced. Se aprecian las dolinas justo al sureste.

EL DOBLE RECINTO FORTIFICADO EN LA CIMA

Las excavaciones han mostrado la existencia en la parte alta del cerro de una construcción compleja con varias partes. En la cima se edificó con cuidado y precisión un recinto cuadrado de muros masivos de aparejo 'ciclópeo' con un lado ligeramente menor a 20 metros (Figura7). Originalmente se elevaba sobre este grandioso zócalo un muro de sillarejo.

Poco después del recinto inicial, aunque con tiempo suficiente para que se acumularan basuras al exterior, se edificó otro recinto concéntrico exterior, menos cuidado y de muros menos potentes, en parte adosados a la pendiente. Su planta es más irregular, aunque básicamente cuadrangular, de unos 42 m. de lado. Pudo tener puertas en rampa al sur. Se aprecian numerosos tramos en superficie (Figura 6).

Entre ambos muros quedó un espacio perimetral despejado de unos diez a trece metros. de anchura en el que se edificaron estructuras menores que no ocupan todo el espacio disponible y de las que sólo restan zócalos de piedra irregular pequeña.

Los datos hasta ahora disponibles sugieren una fecha de entre las últimas décadas del s. II a.C. y la primera mitad del s. I a.C. para su construcción y ocupación. El conjunto no parece haber tenido una vida larga, dada la absoluta ausencia de material romano característico de época augustea o posterior.

EL GRAN ZÓCALO DEL RECINTO INTERIOR

La conservación del gran zócalo de aparejo ciclópeo es excelente, conservándose hasta más de dos metros en buena parte del perímetro. Se observa (Figura 8) como las cuatro esquinas, la parte más resistente del conjunto, han sido desmontadas intencionalmente hasta la hilada de base, al igual que todo el alzado de sillarejo, derrumbado al pie del gran zócalo (figura 9). Se aprecia en ello un claro intento de dificultar la reconstrucción del edificio ya que, si quedaran las esquinas en buen estado, sería relativamente sencillo reconstruir la parte central, aunque fuera con piedra más pequeña. La acción inversa, esto es, reconstruir las esquinas, es más compleja y exige bloques mayores.

Además, mientras que la mayoría de los sillarejos de la parte alta de la muralla están caídos a sus pies, los enormes bloques de las esquinas, mucho más difíciles de mover, están ausentes y sospechamos que fueron empujados ladera abajo. Alguno de ellos puede estar todavía en la base del cerro.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Las excavaciones indican que en la Edad del Bronce hubo una primera ocupación de la cima del Cerro de la Merced, atisbada bajo la cimentación de los muros ibéricos. Tras un largo hiato, pudo existir una ocupación de plena época ibérica.

Sin embargo, los restos hoy visibles corresponden a un gran recinto fortificado doble que ocupa la cima y laderas altas del cerro. Primero se construyó, entre fines del s. II y mediados del s. I a.C. un recinto interior alto, cuadrado, masivo y monumental, muy visible desde el entorno. Muy poco después se añadió un recinto exterior concéntrico mucho mayor, y algunas edificaciones más endebles en el espacio entre ambas líneas de muralla, terraplenadas para horizontalizarlas en parte.

La cultura material es -hasta ahora- plenamente ibérica de Baja Época, algo posterior a la documentada en nuestras excavaciones en el cercano Cerro de la Cruz, destruido *circa* 141 a.C. No se ha encontrado material cerámico importado o romano (salvo escasísimos fragmentos de cerámica campaniense), ni restos de *tegulae*.

En conjunto, lo conocido hasta ahora descubierto nos lleva a pensar que el recinto fortificado pertenece a la llamada 'Baja Epoca Ibérica', que en realidad es, según el punto de vista adoptado, 'época romana republicana'. Pero parece un centro de poder local, probablemente bajo el control de un jefe ibérico (aliado o dependiente del poder romano, no podemos saberlo). La ubicación de este recinto fue cuidadosamente elegida por su impacto

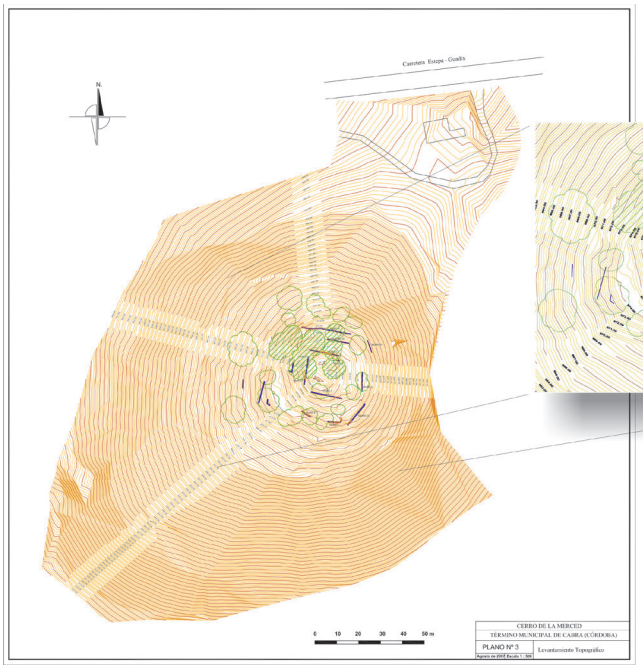

Figura 6: Topografía del cerro y muros visibles en la cima entes de la excavación. Se aprecia la forma casi por completo cónica del Cerro, así como la existencia de dos recintos concéntricos, el interior cuadrado y el exterior aproximadamente cuadrado.

Figura 7: Aspecto del paramento sur del recinto interior tras el desbroce y retirada de la capa superficial.

Figura 8: El gran zócalo del recinto interior desde el suroeste. Parece que las esquinas fueron desmontadas intencionadamente.

visual desde su pie, y sobre una vía natural de importancia comarcal. Fue diseñado con un carácter exageradamente masivo, monumental y ciclópeo, para ser visto, como en una escenografía, desde la llanura y por los viajeros de la ruta, pero además ejerció un papel económico y residencial.

El conjunto parece haber sido demolido todavía dentro del s. I a.C., y aunque se produjo una ocupación residual entre las ruinas, ésta parece haber durado poco.

En época emiral islámica, entre los siglos IX y X d.C., se produjo una modesta reocupación del Cerro de la Merced, ubicado sobre el Camino Viejo de Cabra que comunicaba las poblaciones de Priego (Madinat Baguh) y Cabra (Qabra), rivales en época de la revuelta de Ibn Hafsun y su aliado ben Mastana.

BIBLIOGRAFÍA

J. BERNIER.; C. SÁNCHEZ; J. JIMÉNEZ; A. SÁNCHEZ: *Nuevos yacimientos en Córdoba y Jaén*. Córdoba, Caja de Ahorros, 1981.

BERMÚDEZ CANO, J.M. "El puente califal del arroyo del Palancar, Carcabuey (Córdoba)". Antiquitas 10, pp.149-159.

M. DE LA CORTE, M. 'Memorias del Municipio Igabrense: bosquejo sencillo de sus antigüedades históricas'. Manuscrito inédito, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (E/88 –fols. 48-96), 1836.

P. MORET: "Les tours isolées de l'Hispanie romaine: postes militaires ou maisons fortes?" En S. Müth & R. Frederiksen (ed.), *Fokus Fortifikation - Conference on the Research of Ancient Fortifications (6-9 December 2012, Athens)*, Athens, Danish Institute at Athens (en prensa).

F. QUESADA, F: "Entre bastetanos y turdetanos. Arqueología ibérica en una zona de fronteras". A. Adroher, J. Blánquez (eds.) *1er Congreso Internacional de Arqueología ibérica Bastetana, Serie Varia 9*, pp. 147-177. Madrid 2008.

F. QUESADA; M. CAMACHO: "El recinto fortificado ibérico tardío del Cerro de la Merced (Cabra) y un posible monumento ibérico previo. Un problema de puntos de vista". En P. Bádenas, P. Cabrera, M. Moreno, A Ruiz, C. Sánchez, T. Tortosa (Eds.) *Homenaje a Ricardo Olmos. Per speculum in aegigmate. Miradas sobre la Antigüedad. Anejos de Erytheia, 7*, 406-415. Madrid, Asoc. Cultural Hispano-Helénica, 2014.

Figura 9: Los derrumbes de sillarejo bastante regular al pie del zócalo ciclópeo sur prueban la existencia de un alzado en este tipo de aparejo, quizá de hasta 1,50 m. más de altura sobre los más de dos metros de alzado conservados. A ello se añadiría probablemente un parapeto. No hay restos de tapial hasta ahora.